

de Mateo, para los predicadores con poco tiempo, pero con ganas de saber, e incluso para los profesores de Sinópticos, obligados muchas veces a exponer en poco tiempo la gran riqueza contenida en los tres primeros evangelios.

J. M. DÍAZ RODELAS

Hugh M. HUMPHREY, *"He Is Risen!" A New Reading of Mark's Gospel* (New York - Mahwah, NJ, Paulist Press, 1992), 183 p. ISBN 0-8091-3302-4.

En esta última época, el evangelio de Marcos parece estar de moda. Son muchos los comentarios publicados en torno a este evangelio. El que nos ocupa es uno de ellos. Cada comentario suele aportar algún punto de vista novedoso. Las dos líneas peculiares del pensamiento del autor en esta obra se pueden resumir en que Jesús es Buena Noticia y en que la tradición sapiencial ayuda a descubrir en Jesús la sabiduría de Dios.

En efecto, el autor ofrece numerosas referencias y alusiones del evangelio de Marcos a la literatura sapiencial para así, desde ahí, comprender mejor la teología que se esconde en este evangelio.

Hugh M. Humphrey presenta de forma clara, ordenada y extensa, el conjunto del evangelio de Marcos desde el mensaje central de la resurrección. El autor nos ayuda a descubrir a partir de la historia de Jesús la profunda teología que se esconde en su interior: promesa de nueva vida y de sabiduría para vivir. Es una nueva lectura, es todo un reto presentar este comentario desde un punto de vista tan peculiar, desde la relación que el autor descubre entre la literatura sapiencial y el evangelio de Marcos. El telón de fondo que ayuda a desentrañar la teología del segundo evangelio está en el ambiente y la literatura sapienciales.

La obra presenta la lectura del evangelio desde un esquema concéntrico, simétrico doble y alternativo. En efecto, el evangelio es presentado por medio de secciones e intermedios que se van alternando: sección, intermedio, sección, intermedio...

El esquema de secciones se desarrolla así: las secciones extremas, inicial (1,1-15) y conclusiva (16,1-8), presentan a Jesús como Hijo de Dios; en las secciones 1ª (1,21-3,6) y 1ª' del final (14,10-15,39) aparece la oposición y el rechazo hacia Jesús; la 3ª (6,30-8,21) y la 3ª' del final (11,1-12,40) muestran respectivamente a Jesús como el maestro y el Señor de Israel; por fin y en sección central (8,27-10,45) se nos ofrece la clave de todo el evangelio, el secreto profundo de la sabiduría, la verdadera respuesta de Dios: dar todo supone ganarlo todo.

Intercalándose entre las distintas secciones se nos ofrecen varios *intermedios*, ocho en total, de forma asimismo simétrica. Los intermedios I inicial (1,16-20) y I' final (15,40-47) muestran a los primeros y últimos seguidores de Jesús; los

2 de comienzo (3,7-19) y 2' del final (14,1-9) presentan a Jesús que marcha a su misión, al principio en Galilea y al final hacia Jerusalén; los intermedios terceros del inicio y del final (6,14-29) y (12,41-44) subrayan la vida como entrega total en el Bautista que da su vida y en la viuda que da todo lo que tiene para vivir; y en el último par de la simetría (8,22-26) y (10,46-52) se relatan y explican sendas curaciones de ciegos.

Todo el evangelio de Marcos es contemplado en esta obra desde la experiencia del Resucitado tal como lo destaca el título del libro: *¡Ha resucitado!* Desde ahí y con la ayuda de todo el ambiente y la literatura sapienciales de Israel el autor va desgranando todos los textos del evangelio de Marcos.

Así queda destacado lo peculiar de este comentario, que nos introduce en la comprensión del evangelio de Marcos de otro modo.

J. ASENJO

S. LÉGASSE, *Le procès de Jésus. La Passion dans les quatre évangiles* (Paris, Cerf, 1995) 632 p. ISBN 2-204-05080-6.

En un primer volumen, aparecido en 1994, Légasse presentó el "proceso de Jesús", estudiándolo desde una perspectiva más bien histórica. En este segundo volumen se propone analizar y poner de manifiesto la interpretación que cada uno de los cuatro evangelistas da de los textos que exponen el proceso y la ejecución de Jesús, unos textos que ocupan un lugar excepcional en cada uno de los evangelios. Para los evangelistas la pasión no sólo es el final, sino la cumbre de la vida de Jesús. Como señala Légasse, iluminados por la luz pascual, los evangelistas reflexionan sobre unos hechos escandalosos y dan las claves para, desde una perspectiva teológica (con ayuda, sobre todo, del Antiguo Testamento) y también apologética, ayudar a comprender el significado de la pasión de Jesús. En la presentación que hace Légasse de los textos se descubre perfectamente que cada uno de los evangelios está marcado por la personalidad del autor respectivo y por las preocupaciones teológicas y pastorales que las distintas comunidades provocan en cada autor. Para ello se estudia cada uno de los evangelistas por separado. De acuerdo con la teoría de las dos fuentes —que es aceptada en lo fundamental, como puede verse en el análisis de Mt y de Lc, cuyo texto es confrontado con el de Mc— se empieza con el estudio del evangelio más antiguo, Mc. Después de una breve introducción, que sitúan los textos en el marco del evangelio respectivo, se analizan, siguiendo fundamentalmente los métodos histórico-críticos, los relatos